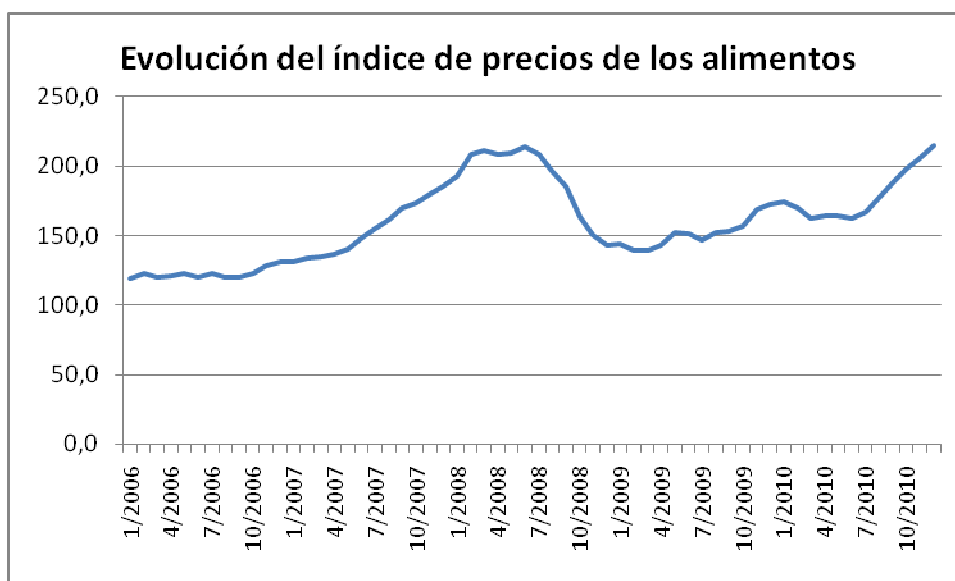


Alarma por el incremento del precio de los alimentos

La subida experimentada en los últimos meses de 2010 ha llevado a la cota más alta de los últimos 20 años del índice de precios de los alimentos elaborado por la FAO, superando incluso el nivel que se alcanzó en la crisis alimentaria de 2008

Durante el verano pasado, a raíz del anuncio del gobierno ruso de suspender las exportaciones de cereales, comenzaron los rumores y preocupaciones sobre un posible incremento de los precios de los alimentos básicos que podría conducir a un nuevo episodio de crisis alimentaria similar al de 2008. En aquel momento, hace apenas cuatro o cinco meses, la FAO señalaba que no había motivos para la alarma, que todavía había una gran distancia entre los precios de junio 2008 –la cota más alta de los últimos 20 años- y los que se registraban en septiembre de 2010, que el mercado iba a estar suficientemente abastecido de cereales...¹

Sin embargo, los recientes datos facilitados por la FAO sobre la evolución del Índice del precio de los alimentos permiten observar que en los últimos 4 ó 5 meses el incremento ha sido intenso y abrupto, habiendo alcanzado el máximo histórico de 214,7. Este índice se calcula sobre la base de la media de los índices de precios de los principales grupos de productos básicos (cereales, carne, lácteos, azúcar, aceites y grasas), ponderados por las cuotas medias de exportación de cada uno de los grupos para 2002-2004; en el índice general figuran en total 55 precios que los especialistas en productos básicos de la FAO consideran representativos de los precios internacionales de los productos alimenticios.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos publicados por FAO

El relator especial de Naciones Unidas para el derecho a la alimentación, Olivier de Schutter, ha comentado en una reciente entrevista que "vivimos actualmente el inicio de una crisis alimentaria similar a la de 2008". Según el relator, esa carestía es muy peligrosa para los países en vías de desarrollo y en su opinión no hay ninguna razón fundamental para pensar que esa tendencia se vaya a modificar en los próximos seis meses.

¹ Se puede consultar al respecto el artículo "[Seguía rusa, lluvia de inquietudes](#)"

Sin embargo, también señala que es importante tener presente que las reservas de granos se reconstituyeron en 2008 y 2009, de manera que los stocks de trigo pasaron de 166,19 millones de toneladas en 2008/2009 a 196,68 millones un año más tarde, según datos del ministerio estadounidense de Agricultura (USDA). Y en 2010/11, se prevé que lleguen a 176,72 millones de toneladas, a pesar de la sequía y los incendios en Rusia y de las inundaciones en Australia. Por tanto, Olivier de Schutter comenta que el mundo no está ante una situación de penuria, pues esas reservas son suficientes para cubrir la demanda mundial este año. Explicando el incremento de los precios, señala que “cuando se acumulan informaciones sobre incendios en Rusia, olas de calor en Ucrania y lluvias torrenciales en Canadá, algunos operadores de mercado buscan evitar vender rápidamente, en tanto que los compradores buscan adquirir tanto como pueden. Si todos hacen eso, los precios aumentan”.

Por las informaciones que se han hecho públicas, parece que el G-20 analizará formas para enfrentar la escalada de los precios de los alimentos, que ha avivado el temor a una crisis alimentaria como la del 2008. Según declaraciones del representante de Corea del Sur, Rhee Chang-yong, las conversaciones grupales en el G20 ya se iniciaron, en busca de mejorar la cooperación global para resolver los problemas de seguridad alimentaria antes de la reunión que se realizará este año en París.

También se comenta que el presidente francés, Nicolás Sarkozy, ha pedido al Banco Mundial que lleve a cabo una investigación urgente sobre el impacto de los precios de los alimentos antes de la próxima reunión del G20.

Después de la crisis alimentaria de 2008 se apuntaron muchos factores para explicarla, se insistió en su carácter polifacético y multicausal, que no sólo apunta a aspectos coyunturales, como unas determinadas condiciones climatológicas desfavorables, sino a cuestiones más complejas y estructurales, como el impacto de la promoción de los biocombustibles, el interés de los especuladores financieros por las materias primas alimentarias, la falta de una regulación adecuada de los mercados de futuros, etc. ¿Qué se ha hecho al respecto desde junio de 2008?

José M^a Medina Rey

Director de Prosalus

Coordinador de la campaña “Derecho a la alimentación. Urgente”